

PELOTA MUERTA



Esteban Abarzúa

¿Qué tiene que ver Carl Lewis con esto?

El abogado de la U en la denuncia que pretende quitarle tres puntos a Colo Colo en la definición del título comparó su caso con la situación de Carl Lewis en los Juegos Olímpicos de 1988. Lo dijo en el sentido de que al ser sancionado Ben Johnson por doping lo justo era que la medalla de oro fuera entregada a quien, haciendo igualmente una gran carrera, llegó en segundo lugar porque su principal oponente no fue capaz de cumplir con las reglas.

No parecía una comparación tan descabellada, salvo por algunos matices que conviene precisar. El primero es que Lewis corrió lo más rápido que podía en Seúl, se fue al hotel y tres días después se enteró por la prensa de la correcta descalificación de quien le dio una auténtica paliza en la pista. Lewis no salió a golpear puertas para que el Comité Olímpico Internacional le cayera encima a Johnson con todo el rigor del reglamento, por una falta lo suficientemente grave para despojarlo del oro y de todos los honores.



RUBEN GARCIA

¿El equipo que va segundo está perdiendo el campeonato porque le hicieron trampa?

La errática y a ratos sospechosa provisión de pruebas contra Jorge Almirón, por cuyo supuesto desacato la U insiste en que se le descuenten puntos a Colo Colo, ya de entrada ofrece una enorme distancia con la declaración inicial de buenas intenciones del abogado de Azul Azul.

Lewis no acusó a Johnson. Ni se dedicó a conseguir pruebas en su contra. En alguna parte del proceso, quizás ahora o incluso más adelante, la ANFP o tal vez la justicia ordinaria tendrán que investigar si algunas grabaciones fueron obtenidas por medios ilícitos y pueden constituir delito. Pero es otro tema que se aleja demasiado del intento de carlewizar la participación del segundo mejor equipo del campeonato en la denuncia contra el primero.

Una pregunta más gruesa, por ejemplo, es si Colo Colo, según el razonamiento de su acusador, es equivalente a la figura de Ben Johnson. ¿Hizo trampa Colo Colo para ganar el partido en cuestión contra Huachipato? ¿Es posible hablar de trampa en el caso de un equipo invicto en la segunda rueda, con trece triunfos sobre catorce partidos disputados? ¿El equipo que va segundo está perdiendo el campeonato porque le hicieron trampa? Es difícil conocer el fondo de los argumentos en una discusión que jamás logrará aclararse del todo por

la odiosidad declarada entre los involucrados, pero uno debería quedarse con la única verdad admisible: el que sea campeón habrá vencido a un rival formidable. Es lo que un buen deportista desea con el alma.

El caso es más sencillo de lo que parece: el Tribunal de Disciplina debe ver si hay pruebas que confirmen la transgresión del reglamento, si esas pruebas son concluyentes en el sentido de no dejar ninguna duda lógica ni legal sobre la falta cometida, si por el contrario no hay pruebas de la defensa que desarticulen la acusación, y si, finalmente, todas esas pruebas fueron obtenidas de manera legítima, sin contravenir reglamentos ni leyes adicionales que podrían volverse en contra de quien acusa.

Lo último sobre Carl Lewis: en el Comité Olímpico de Estados Unidos se olvidaron providencialmente de unos documentos en que él mismísimo Carl Lewis había dado positivo en tres clasificatorios para llegar a Seúl 88. Qué mala memoria tienen algunos.